

Nobleza obliga

16/10/2020



José María Maestre Pérez y su esposa Leonor Rico Rico, con sus hijas: Consuelo, Dolores y Ana | Alfonso.

En Petrer, no ocurre como en otras ciudades en la que se pueden apreciar en algunas de sus casas blasones o escudos. Aquí, tan solo podemos ver el del señor de Petrer, **Francisco Javier Arias-Dávila Centurión**, conde de Puñonrostro y IX conde de Elda (1751-1783), en **la portada de la iglesia** y otro actual, también en la plaza de Baix, en la casa que fue del brigadier Vicente Algarra Abellán (Petrer, 1776 – Madrid, 1839) y hoy es propiedad de los descendientes de Marino Rico Amat. También el escudo de Petrer de piedra cultivada, que preside la sala del homenaje del castillo y el de la sede de la comparsa Vizcaínos realizados hace unos años por **Javier Navarro Martínez**. Y el que se encuentra en el **edificio de la Explanada** que da a la calle Calvario, entre otros. Ante esta ausencia de símbolos nobiliarios,

no es extraño que abriguemos la **falsa idea de que en Petrer no hubo familias distinguidas**.

Una idea alejada de la realidad pues sí ha habido varios **apellidos que alcanzaron distinciones nobiliarias**, que **blasonaron sus casas y capillas de la iglesia**, que **fueron guardas del rey** o que **ostentaron altos cargos militares** o que **destacaron en el ámbito del Derecho**, todavía hoy, algunos de sus descendientes residen en la villa.



En la plaça de Baix tenían su residencia las familias más distinguidas de Petrer.

Para conocer a las **familias más distinguidas de Petrer** contamos con varios recursos. Por un lado, a través del **ejercicio de los cargos públicos** como los de justicia, jurado, síndico, alcalde, regidor, etc. Por otro lado, podemos conocer a estas familias porque eran los **patronos de las capillas de la iglesia de San Bartolomé**, ya que ejercer el patronato era el máximo exponente de distinción en una sociedad tan profundamente religiosa. Así, **en 1632**, en la antigua iglesia de San Bartolomé **sólo seis familias ostentaban el patronato de cinco capillas con las siguientes advocaciones**: San Cristóbal (**Maestre**), San José (**Rico**), San Juan Bautista (**Brotos**), Nuestra Señora de Monserrate (**Payá**), y la del Cristo (**Montesinos y Agulló**). En la segunda mitad de ese mismo siglo se edificó una nueva capilla, la de la Purísima perteneciente a los **Pérez**, construida por los hermanos Joan y Baltasar Pérez y por su sobrino Bautista Pérez. Las **familias más influyentes** de Petrer eran los **Maestre, Rico, Brotos, Montesinos, Pérez y Payá** y en los expedientes militares o de otra índole de las personas que pertenecían a estas familias aparece la coletilla de **“Estado Noble”**



Estancia de la casa del mayorazgo en la plaça de Baix | Rubén Navarro Monzó.

En la segunda mitad del siglo XVIII se proyectó la

construcción de la nueva iglesia que se bendijo el 23 de agosto de 1783 y al día siguiente en procesión, precedida por el obispo, **se llevaron las imágenes desde la ermita de San Bonifacio** donde se habían depositado mientras duraron las obras del templo **hasta los altares y capillas de sus respectivos patronos**.

Pero tener una capilla propia en la iglesia no era la única manifestación pública que tenían las familias **para distinguirse**, pues igualmente **podían hacerlo a través de su riqueza, de sus casas y fincas rústicas**, pero, sobre todo, **a través de los escudos de armas que señoreaban sus casas y capillas**. Ya hemos mencionado que el conde colocó su escudo en la iglesia parroquial para inmortalizar que fue construida a sus expensas. Y éste es el único elemento heráldico que se conserva actualmente en Petrer como testigo de nuestra historia. Los **escudos** en la sociedad del Antiguo Régimen **eran el elemento más representativo del prestigio de una familia**, el escudo de armas colocado, posiblemente, en el frontispicio de la casa, mostrándose públicamente, **haciendo recordar con orgullo un pasado glorioso**.



Buenaventura Pérez Gisbert y su esposa Clara Maestre Maestre el día de su boda | Farrach.

Era una **sociedad de clases sociales muy marcadas** y a los miembros de las familias con un **status social superior** se les conocía popularmente como **“els senyorets”** y **“les senyoretas”**. Tenían sus residencias principalmente en la plaça de Baix y sus alrededores, aunque algunas familias importantes también tenían sus viviendas en la calle Pedro Requena.

Es a mi buen amigo **Enrique Mira Perceval Verdú**,

diplomado en Genealogía y Heráldica, a quien debemos todo lo que sabemos sobre estas familias. Gracias a sus estudios y predisposición conocemos a cada uno de los miembros que formaron parte de estas sagas y, desde estas líneas, os invito a visitar su blog: <https://percevales.blogspot.com/> y a profundizar en sus estudios publicados también en la revista *Festa* que edita el Ayuntamiento de Petrer, seguro que os gustarán

Más adelante, a través de estas pequeñas crónicas de nuestra historia podremos conocer **los escudos y la historia de familias como los Pérez, los Rico, los Planelles, los Abellán, Brotons, Amat y los Maestre**, entre otros.

Continuará...



Ramón Maestre Rico (1825-1900) era el mayor rentista de Petrer en 1900 | C. Ybarra.